

¡SÍ, SE PUEDE!

La mañana del sábado 27 de abril di una charla motivacional a la plantilla del Real Zaragoza apenas unas horas antes de jugar en casa un partido con sólo dos opciones posibles: ganar o estar virtualmente en Segunda División.

Por suerte, gracias a un zurdazo de Rochina en el 88 (ponía el 3-2 definitivo sólo dos minutos después de sufrir el dramático empate del Mallorca), el Zaragoza logró la victoria tras 15 jornadas sin conseguirlo. Por desgracia, el equipo terminó fallando en las últimas jornadas y consumó un doloroso nuevo descenso. Añado el párrafo en el que informé del asunto en las redes sociales:

Gracias al Real Zaragoza por darme la oportunidad de reunirme con los jugadores antes del partido contra el Mallorca y tratar de focalizarles la autoestima. No fue una charla motivacional, al contrario de las que acostumbro: aquí motivación sobra y sobra, pero estaba amordazada por la intensidad del negativo pasado inmediato. Puede que ayudara, así lo deseo, pero el partido se ganó en el campo y durante los entrenamientos de la semana, como se ganan todos. En esa inmensidad, yo hablé... pero ellos escucharon, jugaron y ganaron. Vencieron porque son mejores, que el Mallorca y de lo que parecía, y mucho mejores aún que van a ser. La victoria es sólo de ellos aunque su victoria, eso sí, es también la nuestra: la de todos los zaragocistas. La vida es remontar las adversidades, amigos: porque remontándolas, siempre ganas.



27 de abril, Fotograma del abrazo a Rochina nada más marcar su gol del triunfo